

¡Sindicalizar las minas!

Nuevas leyes no significan nada sin un local del UMWA en cada mina



Militante/Argiris Malapanis

Mina de carbón en condado de Harlan, Kentucky, cerca de mina Kentucky Darby no.1, donde el 20 de mayo murieron cinco mineros (abajo). Un sexto minero fue rescatado por una cuadrilla de socorristas que incluía a trabajadores de minas aledañas.



Amon Brock Jimmy Lee Roy Middleton George Petra Paris Thomas Jr.

Senado aprueba ley de seguridad tras muerte de mineros en Kentucky

POR SAM MANUEL

WASHINGTON—Tras la reciente muerte en el trabajo de seis mineros del carbón en Kentucky y Virginia del Oeste, el Senado estadounidense aprobó un proyecto de ley que supuestamente fortalecería los reglamentos de seguridad en las minas. La ley exigiría que los dueños de minas provean a los mineros con equipos de respiración que suplan dos horas de oxígeno en vez de la hora exigida actualmente y que usen materiales más resistentes para sellar secciones de una mina que estén abandonadas y en las que se pueden acumular gases explosivos.

Mientras tanto, el gobernador de Kentucky Ernest Fletcher rechazó una petición de dos de las viudas de los mineros que murieron en el condado de Harlan para que se permitiera que sus representantes observaran la investigación que está realizando el Estado sobre la explosión fatal en la mina Kentucky Darby no.1 el 20 de mayo. Las dos mujeres están siendo representadas por el abogado Tony Opegard y el funcionario de seguridad en el trabajo del sindicato minero UMWA Kenny Johnson.

El nuevo proyecto de ley del Senado es una respuesta a las denuncias de mineros y sus familiares sobre las inadecuadas medidas de seguridad de las compañías mineras.

Según un informe del médico forense del condado de Harlan, tres de los traba-

jadores en la mina Kentucky Darby sobrevivieron la explosión pero murieron subsecuentemente de envenenamiento por monóxido de carbono después de

Sigue en la página 11

Anulación de ciudadanía a diputada causa protestas en Países Bajos

POR PAUL PEDERSON

El 15 de mayo la ministro de inmigración de Holanda, Rita Verdonk, revocó la ciudadanía a una colega miembro del parlamento por haber alterado ligeramente su nombre cuando solicitó asilo en 1992 y ciudadanía en 1997. La decisión, parte de una campaña chovinista del gobierno holandés para reforzar las restricciones a la inmigración, causó una tormenta política en los Países Bajos. Tuvo que intervenir el primer ministro del país, quien el 18 de mayo ordenó que se restaurara la ciudadanía a Ayaan Hirsi Ali.

Hirsi Ali, oriunda de Somalia, es miembro del partido de Verdonk, el Partido Popular por la Libertad y la Democracia (VVD). Inmigró a Holanda en 1992. Cuando solicitó asilo, y después la ciudadanía, dijo que estaba huyendo de la guerra civil en ese país, y no que estaba buscando como evitar un matrimonio forzado con un extraño. Tampoco usó el nombre de su padre, Magan. “Temía que

El nuevo proyecto de ley de seguridad en las minas aprobado recientemente por el Senado estadounidense, y cualquier otra ley, aunque sean versiones mejoradas de legislaciones que podrían ponerse en efecto, no significan nada para los trabajadores. No detendrá el incremento en el número de muertes en las minas. *A menos* que un movimiento obrero

EDITORIAL

luche para sindicalizar las minas, poniendo en manos de los mineros mismos la capacidad de decidir todas las cuestiones de seguridad en el trabajo. *A menos* que los mineros obtengan la única herramienta eficaz para hacer que se cumplan las reglas de seguridad: un local del sindicato minero UMWA en cada mina.

Señalamos lo mismo en el editorial de la semana pasada. Solamente se ha hecho más urgente, cuando políticos capitalistas apuntan con sus dedos una vez más como lo hacen después de cada desastre, hasta que desaparece de los encabezados, prometiendo mejores reglamentos. Su propósito es desorientar al pueblo trabajador. Depende de las agencias “reguladoras” federales y estatales, nos dicen, y ve a las urnas en noviembre, en vez de depender del poder colectivo y la organización de los trabajadores.

Ya hay suficientes leyes y reglamentos

Sigue en la página 11

Líder de local 789 del UFCW aplaude victoria de mineros en Co-Op

POR NELSON GONZÁLEZ

ST. PAUL, Minnesota—“Quiero felicitarlos por su victoria”, dijo Bernie Hesse, director legislativo del local 789 del sindicato de la industria alimenticia UFCW en el *Militant Labor Forum* que tuvo lugar el 27 de mayo en esta ciudad para celebrar la victoria reciente de los mineros de Co-Op en una batalla que duró dos años y medio contra C.W. Mining, los dueños de la mina Co-Op en Huntington, Utah.

“Estamos listos para divulgar la noticia sobre esta importante victoria y sobre lo que los trabajadores pueden lograr cuando no permitimos que los patrones nos dividan y nos mantenemos unidos”, dijo Hesse.

El funcionario del UFCW se estaba

Sigue en la página 11

Aprueban proyecto de ley migratoria en Senado E.U.

POR BRIAN WILLIAMS

Tras meses de debate, el Senado estadounidense aprobó el 25 de mayo un proyecto de ley para la “reforma” de la inmigración. La propuesta contiene un programa de trabajo temporal, disposiciones que le permitirían a muchos inmigrantes indocumentados que viven en Estados Unidos obtener eventualmente la residencia permanente bajo varias condiciones y el aumento de las operaciones de vigilancia de la frontera.

El proyecto de ley recibió el apoyo de ambos partidos, con 38 demócratas y 23 republicanos votando a su favor. Su aprobación abre el camino para la negociación de una legislación conjunta entre la Cámara de Representantes y el Senado.

Bajo la propuesta del Senado, se proveerían 200 mil visas temporales al año a “trabajadores huéspedes.” También permitiría que otros 1.5 millones de inmigrantes pudieran acogerse a un programa especial de trabajadores huéspedes en la agricultura.

Se otorgarían anualmente unas 650 mil tarjetas verdes dependientes de contar con un empleo, que le darían la residencia legal permanente a los trabajadores y a sus familias.

El proyecto del Senado divide a los 12 millones de indocumentados viviendo actualmente en Estados Unidos en tres categorías. Aquellos que pueden comprobar que han estado viviendo en el país durante cinco o más años (aproximadamente unas 7 millones de

Sigue en la página 10

¡Sindicalicemos las minas!

Viene de la portada
tos en los libros.

Compañías como el Internacional Coal Group o Kentucky Darby LLC las violan todo el tiempo, recibiendo por hacerlo solo un tirón de orejas de agencias gubernamentales como la Administración para la Seguridad y la Salud en las Minas (MSHA), o les imponen multas tan pequeñas que ni se preocupan de pagar.

Con un comité de seguridad del UMWA en cada mina, los mineros del carbón pueden utilizar el poder sindical para abandonar el trabajo si los techos de las minas no están debidamente entibados, si los niveles de polvillo de carbón explosivos son elevados o se han acumulado gases altamente combustibles, o si no se reparan equipos defectuosos. Pueden parar la producción si los supervisores insisten en que se pasen por alto los mecanismos de seguridad en la maquinaria minera, como detectores que señalan los altos niveles de gas metano, o el uso de materiales menos fiables para bloquear porciones de la mina que no están en uso. Pueden organizarse para inspeccionar

sus propios equipos de seguridad y asegurarse que funcionen adecuadamente, y asegurarse que haya reservas adecuadas de oxígeno que sean fácilmente accesibles en las minas subterráneas, antes de empezar a cortar carbón.

Como dijo el editorial de la semana pasada, “Si se les deja llevarse por su codicia, los patrones del carbón jamás van a adoptar tales medidas”. “Al hallarse los precios del carbón a niveles record, ellos están estirando la semana laboral, acelerando la producción y recortando costos. Las partes del cuerpo, los pulmones y las vidas de los trabajadores les importa un comino”. Y esto es aplicable a la mayoría de los patrones y es cierto por todo el mundo, subrayando lo que está en juego para todo el movimiento obrero.

Muchos trabajadores saben que los consejos de los patrones y los políticos capitalistas sobre la “inseguridad inherente” en la industria minera y otros trabajos industriales son mentiras que les sirven a ellos solamente. Actuemos en base de que ningún minero, o ningún otro trabajador, tiene que morir. ¡Apoye todas las luchas de los mineros para sindicalizarse!

Senado aprueba ley de seguridad

Viene de la portada

que se les acabara el oxígeno. De manera similar, 11 de los 12 mineros que murieron en enero en la mina Sago en Virginia del Oeste sobrevivieron una explosión pero murieron de gases tóxicos después de quedar atrapados en la mina por 40 horas.

Paul Ledford, el único sobreviviente del desastre del 20 de mayo, dijo que su equipo de auto rescate, que provee oxígeno en caso de emergencia, dejó de funcionar después de cinco minutos. Y Randall McCloy, el único minero que sobrevivió la explosión en la mina Sago, ha dicho que cuatro de los equipos de aire que llevaban los mineros no funcionaron.

La propuesta de ley del Senado también requeriría exámenes regulares de los equipos de auto-rescate. “No se pueden probar de verdad hasta que son usados”, dijo al *Militante* Mack Williams, de 22 años de edad, quien operaba una máquina para fijar pernos en los techos de la mina Kentucky Darby hasta que fue cesanteado hace unos dos meses. Williams explicó que los equipos de auto rescate realmente no contienen aire sino sustancias químicas que producen oxígeno cuando son activados. “Entonces uno no sabe si trabajan hasta que trabajen”, dijo.

La conclusión inicial de los investigadores fue que la explosión en la mina Kentucky Darby empezó en una sección sellada de la mina. Se quebraron tres de los sellos que cerraban esta porción de la mina, dijeron los funcionarios estatales a la prensa. Funcionarios federales de seguridad en las minas se han rehusado a entrar a la mina hasta que los sellos sean reparados. Inspectores estatales de minas que han entrado a la mina también se han retirado debido a la posición de la agencia federal Administración de Seguridad y Salud en las Minas (MSHA).

Hasta los años noventa los sellos eran construidos con bloques de concreto. La MSHA ha permitido a los dueños de minas usar una sustancia parecida al poliestireno llamada Omega Block. Estos bloques son más baratos, y más ligeros que el concreto y pueden ser levantados fácilmente por una persona, lo que

permite que cuadrillas más pequeñas construyan los sellos. Socorristas en la mina Darby dijeron que estos bloques no habían soportado la explosión, según un despacho de AP el 25 de mayo.

El reciente aumento en las muertes en las minas coincide con la demanda por electricidad. El carbón de las montañas Apalaches se vende actualmente a 64 dólares la tonelada, tres veces más de lo que se vendía hace tres años. La Administración de Información de Energía informó que la producción de carbón en las Apalaches aumentó en un dos por ciento el año pasado.

Los patrones mineros han empleado unos 2 mil mineros adicionales en los últimos dos años en Kentucky y 3 mil en Virginia de Oeste. Según el Departamento de Recursos Humanos de Kentucky, los mineros del estado trabajan un promedio de 49.5 horas a la semana, lo que significa que algunos trabajan 60 horas o más. Mineros en Kentucky ganan un promedio de 18.35 dólares por hora.

Bajo éstas condiciones, muchos mineros dicen que lo que está matando a más mineros, 33 en lo que va del año comparado a 22 en todo el 2005, es la campaña por obtener ganancias de los patrones.

El abogado Oppergard envió una carta a nombre de las dos viudas de los mineros, Priscilla Petra y Mary Middleton, el 29 de mayo, pidiendo que se les permita observar la investigación de la explosión en la mina. Según el *Courier-Journal* de Louisville, Oppergard escribió, “las señoras Petra y Middleton creen que ellas, más que nadie, tienen el derecho de saber lo más pronto posible exactamente lo que sucedió y causó la muerte de sus esposos”.

La carta fue firmada también por Kenny Johnson, un funcionario de seguridad en el trabajo del sindicato minero UMWA, representando a las dos mujeres.

Los investigadores han llamado a unas dos docenas de testigos para interrogarlos. Chuck Wolfe, un vocero del estado, confirmó que no se les permitirá a las familias de los mineros observar la investigación. Dijo que tampoco se le permitirá a la compañía.

Oppergard estuvo en desacuerdo, diciendo que los abogados de la compañía podían representar a algunos de los que han sido llamados a comparecer, prácticamente dándole presencia a los dueños, lo cual le está siendo negado a las familias de los mineros.

Los mineros muertos en la mina no. 1 de Kentucky Darby fueron Paris Thomaas, Amon Brock, Jimmy Lee, Roy Middleton y George Petra. Uno de sus compañeros de trabajo, Paul Ledford, sobrevivió. Un sexto minero, Steven Bryant, murió en el trabajo en la mina no. 2 de Risner Branch en Rousseau, en el condado de Breathitt, el 23 de mayo. Al día siguiente, el minero de carbón Todd Upton, de 34 años, murió mientras operaba equipo pesado dentro de la mina

Victoria de mineros

Viene de la portada

refiriendo al acuerdo logrado recientemente que pone fin a una demanda que la C.W. Mining había iniciado en 2004 contra 16 ex mineros de Co-Op, el sindicato minero UWMA, otros partidarios de la lucha por ganar la representación del UMWA en la mina, y los periódicos que habían informado sobre la lucha. Como parte del acuerdo la compañía abandonó su demanda por difamación contra los acusados que aún quedaban en la demanda, el UMWA, el *Militante* y la organización Trabajos con Justicia de Utah.

Hesse explicó que el apoyo del local 789 del UFCW a la lucha de los mineros de Co-Op surgió de la lucha de este local para organizar un sindicato en Dakota Premium Foods, una matanza en South St. Paul.

Muchos de ustedes aquí presentes estuvieron involucrados en la lucha de los trabajadores de Dakota Premium para organizar un sindicato, dijo Hesse. “Fue a través de esta lucha inspiradora que uno puede ver a los trabajadores tomar propiedad de sus luchas, que las relaciones construidas entre ellos fue lo que los llevó a dar apoyo a los trabajadores de Co-Op

“La seguridad en el trabajo fue uno de los asuntos principales por los que los trabajadores de la Co-Op establecieron contacto con el UMWA”, dijo Bill Estrada, uno de los dirigentes de la campaña de sindicalización en Co-Op, y el orador principal del foro. “Nuestra experiencia mostró que los inspectores de las minas sólo daban un jalón de orejas a la compañía cuando informábamos sobre condiciones peligrosas. Aprendimos que tenemos que depender de nosotros mismos y no en las leyes o agencias del gobierno. Este es exactamente el mismo asunto grave que confrontan todos los mineros y los sindicatos hoy día”.

Solo hay una forma de parar las muertes en las minas, usando el poder de los sindicatos. Necesitamos comités de seguridad del sindicato que tengan el poder de cerrar una mina insegura. Ningún minero tiene que morir”, dijo Estrada.

Estrada hizo una reseña de los eventos más importantes de la campaña por ganar la representación del UMWA en Co-Op, la cual empezó en septiembre de 2003. En Septiembre de 2004 los patrones mineros y su aliada Asociación Internacional del Sindicato de Trabajadores Unidos (IAUWU) iniciaron una demanda por difamación contra los mineros, el UMWA y muchos de sus partidarios, explicó Estrada. En víspera de las elecciones por representación sindical, la compañía despidió a 30 mineros partidarios del UMWA alegando que la mayoría no tenía documentos para trabajar legalmente en Estados Unidos. Muchos de ellos habían trabajado en Co-Op por muchos años con los mismos documentos.

“Esto es un asunto muy importante hoy en día cuando millones de trabajadores inmigrantes están marchando en las calles”, dijo Estrada. “El movimiento obrero debe ponerse al frente de la lucha para exigir leyes que otorguen legalización inmediata, sin condiciones, para todos los inmigrantes”.

Estrada invitó a todos los presentes a participar en una celebración de la victoria que los ex mineros de Co-Op están organizando en la sede del Distrito 22 del UMWA en Price, Utah el 4 de junio.

Entre los asistentes al foro había trabajadores empacadores de carne, ferrocarrileros, activistas pro derechos de inmigrantes y estudiantes. Pablo Tapia, un dirigente de la organización pro derechos de inmigrantes ISIAH y Dave Riehle, un funcionario del sindicato de transportistas UTU, también estuvieron presentes. Los participantes contribuyeron 600 dólares al Fondo de Lucha del Militante. Un fondo establecido para recabar fondos para la defensa legal del *Militante* y para divulgar lo que estaba en juego para todo el movimiento obrero en la lucha para derrotar la demanda, que trataba de acallar a los sindicalistas y periódicos que informaron y apoyaron la causa.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

De Pathfinder

El desorden mundial de capitalismo

Política obrera al milenio
por Jack Barnes
\$24



www.pathfinderpress.com

El mito reaccionario sobre el 'lobby israelí'

(Último de tres artículos)

POR SAM MANUEL

WASHINGTON—Un informe ampliamente difundido del decano de la Universidad de Harvard Stephen Walt y del catedrático de ciencia política de la Universidad de Chicago John Mearsheimer propaga la falsa y reaccionaria teoría de que la política exterior de Washington sobre el Medio Oriente está manipulada por el cabildeo israelí.

Un artículo del reconocido académico radical James Petras afirma que el gobierno israelí controla la política exterior de Washington mediante un grupo influyente de judíos "sionistas-conservadores", y a través de cientos de espías israelíes quienes supuestamente han penetrado "las más altas esferas del gobierno de Estados Unidos".

Los dos recién publicados artículos, presentan el argumento de muchos críticos liberales y de clase media del gobierno de Bush, y que también es fomentado por algunos derechistas, de que la política exterior ha sido secuestrada por un grupo de "neo-conservadores", descrita por algunas de estas fuerzas como una "cábala judía".

Este es el último de una serie de artículos sobre el primer cambio de mayor envergadura en la política exterior de Washington desde la Segunda Guerra Mundial. El primer artículo abordó los orígenes de la política exterior norteamericana de "contención" del bloque soviético y sus aliados durante la última mitad del siglo 20 (ver "Guerra Fría: ¿por qué se percibió como 'fría'?" en el número del 15 de mayo). El segundo artículo describe el fin del llamado "dividendo de paz" y la lentitud con que Washington reconoció la nueva situación que enfrentaba como consecuencia del fin de la Guerra Fría (ver "Cómo se acabó el 'dividendo de paz'" en el número del 22 de mayo).

Tal como estos artículos han delineado, el gobierno norteamericano está llevando a cabo el cambio más profundo en su estrategia y organización militar desde la segunda guerra imperialista mundial. Con el fin de la Guerra Fría, los gobernantes norteamericanos se ven obligados a tomar medidas para enfrentar la aguda competencia de sus rivales imperialistas y prepararse para encarar más directamente la resistencia de los obreros y pequeños agricultores a los efectos de una crisis capitalista mundial cada vez más profunda. Bajo la bandera de la "guerra global al terrorismo", están transformando las fuerzas armadas de Estados Unidos en un ejército más ligero, más móvil, mejor preparado para librar los tipos de guerras que el imperialismo norteamericano tendrá que realizar en el mundo.

Ningún ala de los Demócratas o Republicanos ha ofrecido una alternativa a este curso bipartidista de política exterior. Sin embargo, el tono en la política capitalista en Estados Unidos, se ha vuelto más agudo e intenso. Este creciente faccionalismo entre políticos capitalistas es el resultado de la frustración de los gobernantes norteamericanos por su vulnerabilidad ante un futuro de crisis económicas más severas, guerras y fuerzas incontrolables puestas en marcha por estos cambios.

En este contexto, cuando algunos políticos y comentaristas liberales demócratas atacan a sus contendores republicanos, echan mano a la falsas y desorientadoras acusaciones de que un sigiloso grupo "neoconservador" está formulando la política exterior de Washington y traicionando los "intereses americanos". Estas afirmaciones empañan el hecho de que la política exterior de Estados Unidos es bipartidista, de que el gobierno de Bush actúa a nombre de la clase gobernante norteamericana y de que esta política sí sirve a sus intereses de clase.

En un comentario típico, el comentarista del diario *Star-Ledger* de Newark John Farmer critica a "los neoconservadores cercanos al secretario de Defensa Donald Rumsfeld, quien, junto al vicepresidente Dick Cheney, en función de facilitadores, fueron los autores de la desventura en Iraq. Entre estos también menciona a los ex subsecretarios de defensa Paul Wolfowitz, y Douglas Feith, y al ex consejero del Pentágono Richard Perle.

En su informe de 83 páginas titulado "El cabildeo israelí y la política exterior de Washington", el decano de Harvard, Walt, y el catedrático de la Universidad de Chicago, Mearshimer, organizan sus argumentos para sostener que "el empuje total de la política de Washington en la región [del Medio Oriente] se debe casi totalmente a la política interior de Estados Unidos, y en particular, a las actividades del 'cabildeo (lobby) israelí.'" Además, dicen que "el poder sin comparación del cabildeo israelí" ha logrado que Washington adopte políticas beneficiosas al gobierno israelí y no a los "intereses nacionales de Estados Unidos".

Ellos mantienen que "el núcleo del cabildeo está compuesto de judíos estadounidenses" quienes buscan "dirigir la política exterior norteamericana a que fomente los intereses de Israel", junto con los "neoconservadores no judíos". Según ellos, el llamado *lobby* no sólo incluye a funcionarios del gobierno de Bush tales como Wolfowitz y Feith, sino que también controla los consejos editoriales de periódicos tales como el *New York Times* y el *Wall Street Journal* y tiene una influencia decisiva en el Brookings Institution, el American

Pasa propuesta de ley migratoria

Viene de la portada

personas) podrían recibir la residencia después de trabajar como temporarios durante otros seis años. Tendrán que pasar las inspecciones de seguridad del gobierno, pagar al menos 3 250 dólares en multas, cuotas e impuestos atrasados; aprobar un examen de eficiencia en el idioma inglés; y mantener su empleo.

Aquellos que han vivido en Estados Unidos entre dos y cinco años (unos tres millones de personas) tendrán que regresar temporalmente a otro país desde donde solicitarían una visa de trabajo, que les permitiría regresar como trabajadores huéspedes.

A los trabajadores indocumentados con menos de dos años (unos 2 millones de inmigrantes) se les ordenaría salir del país.



Reuters/Aaron Allmon

Tropas estadounidenses desembarcan de un helicóptero durante una operación militar en el desierto Al Jazeera en el norte de Iraq el 22 de marzo. La invasión de Iraq en 2003 fue una decisión bipartidista de la clase gobernante estadounidense a favor de sus intereses, no el resultado de una manipulación de una 'cábala judía'.

Enterprise Institute y otros principales centros de investigación.

Walt y Mearsheimer afirman que el "lobby israelí" y los "neoconservadores" fueron el motor impulsor detrás de la invasión norteamericana a Iraq en 2003. "La estrategia ambiciosa del gobierno de Bush para transformar el Medio Oriente, comenzando con la invasión de Iraq, conlleva la intención, por lo menos parcialmente, de mejorar la situación estratégica de Israel", aseguraron.

Argumentos anti-semitas

El artículo de Petras, titulado "La tiranía de Israel sobre Estados Unidos," produce este mismo argumento y destila el mismo anti-semitismo y nacionalismo estadounidense. La única diferencia es que Petras por mucho tiempo se ha presentado como socialista y anti-imperialista.

Petras cita "fuentes anónimas" del FBI para afirmar la "profunda penetración de la sociedad estadounidense y el gobierno por espías israelíes y sus colaboradores" que han alimentado con "información falsa" al gobierno norteamericano para convencerlo de lanzar la guerra contra Iraq. También le atribuye la política exterior de Washington a la influencia de "Feith, Wolfowitz, Perle y otros *neocons* sionistas identificados por su estrecha relación con el aparato de espionaje israelí".

Petras describe la invasión de Iraq como una guerra "al servicio de Israel" contraria "al buen criterio y los intereses nacionales de Estados Unidos."

No causa sorpresa que el informe de "investigación" de Walt ganara un efusivo aplauso del ultraderechista David Duke, ex líder del Ku Klux Klan. En su página

web, davidduke.com, él felicita al decano de Harvard por revelar "como estos extremistas judíos han manipulado la política estadounidense en contra de los intereses del pueblo norteamericano".

¿Quién decide política exterior?

Estas afirmaciones sobre el control "neo-conservador" y, más aún, "judío" de la política de Washington sobre el Medio Oriente son fraudulentas y reaccionarias. Primero, las principales personalidades de la aludida "conspiración neo-conservadora" tales como Wolfowitz y Feith, ya no son parte del gobierno de Bush. Segundo, ninguno de los principales funcionarios responsables de la política de Washington en Iraq, Bush, Cheney y Rumsfeld, es judío.

El artículo de la semana pasada destacó que mientras la revista *Weekly Standard* de William Kristol y otros llamados neo-conservadores estaban entre los que comenzaron en 1997-98 a hacer campaña para tomar medidas para el derrocamiento del gobierno de Saddam Hussein, el curso hacia el "cambio de régimen" predominó entre la mayoría de la clase gobernante y llegó a ser política oficial bajo el gobierno de Clinton.

Las teorías de conspiración, incluso las que llevan diferentes matices de odio anti-judío, absuelven a los capitalistas norteamericanos, a la vez que fomentan el nacionalismo estadounidense. La política exterior del imperialismo norteamericano, lejos de estar secuestrado por un grupo aislado, se encuentra controlado por y representa los intereses de una clase: las opulentas familias multimillonarias que gobiernan Estados Unidos, incluyendo a sus dos partidos, los Demócratas y los Republicanos.